O.J.D.: 67038
E.G.M.: 384000
Tarifa (€): 344

La Voz de Ferrol

Fecha: 04/08/2010
Sección: FERROL
Páginas: 5

El pueblo gitano de Ferrol constituye una asociación para luchar por la integración social

R.I.

FERROL/LA VOZ. El pueblo gitano de Ferrol acaba de constituir una asociación que los representa en la lucha por la integración social y laboral. «La unión hace la fuerza, y en esta ciudad y sus comarcas hay una cifra importante de personas que sufren la marginación por parte de sus propios vecinos y también de las administraciones públicas», señalan desde el nuevo colectivo.

Sinaí Giménez, presidente de la Asociación del Pueblo Gitano de Galicia, asegura que esta iniciativa nace para ofrecer a este sector de la población un punto de apoyo. Según los datos que manejan los representantes de este colectivo, en la ciudad y comarcas hay más de 3.000 gitanos, una cifra importante ya que la provincia de A Coruña tiene el 45% del total de población de esta etnia en Galicia.

Giménez denuncia, entre otras dificultades de integración, la supresión del examen de conducción teórico adaptado a unos niveles bajos de lectura y comprensión, lo que a su juicio perjudica mucho a este colectivo. El acceso a un puesto de trabajo o a una vivienda de protección social tampoco es, para este representante, una tarea sencilla: «La falta de documentación y las dificultades de muchas de estas personas para resolver trámites burocráticos impiden su acceso a una vivienda digna», añadió.

La formación es un punto clave para esta nueva asociación: «Trabajaremos en formar a los gitanos para que puedan integrarse en el mundo laboral. Buscamos un mayor apoyo de las administraciones para que utilicen sus recursos en conseguir una integración real y eficaz. A pesar de la crisis las ayudas sociales deben mantenerse, y más a los grupos en riesgo de exclusión», señaló Sinaí Giménez.

«No es una ciudad racista»

Aunque desde el recién creado colectivo se asegura que Ferrol no es una ciudad racista, son muchas las medidas que, dicen, todavía quedan por tomar. «Si te presentas a una entrevista de trabajo con un payo llevas las de perder desde el principio, al igual que ocurre al tratar de alquilar un piso. No es una cuestión de racismo, es una cuestión social», concluyó.